

Para tener una idea de la magnitud del problema, se estima que solo en Honduras, según la Secretaría de Agricultura y Ganadería, en el 2019 se tuvo una pérdida de entre el 50% y el 60% de los cultivos a nivel nacional, poniendo en riesgo a más de 77,000 familias. Así mismo, la falta de lluvias ocasionó una fuerte sequía en Tegucigalpa, donde las dos represas que abastecen el suministro de agua llegaron a tener solamente entre el 15% y 25% de su capacidad máxima, sometiendo a la población a altos racionamientos en el suministro del vital líquido. Es claro que es una cadena y, cuando uno de los eslabones se encuentra alterado, impide que los sectores productivos mantengan sus actividades en funcionamiento, afectando así la economía y la seguridad alimentaria.

3.3. Presupuestos reducidos para la inversión y tecnificación que garanticen la seguridad alimentaria sostenible.

La inversión y tecnificación del sector agrícola depende tanto de los gobiernos como de los productores. El rol de los gobiernos se basa en facilitar recursos económicos para generar estrategias que garanticen la producción y por ende la seguridad alimentaria, así como también facilitar el acceso a los distintos mercados mundiales. Sin embargo, muchos de los gobiernos latinoamericanos han optado por destinar mayor cantidad de recursos a sectores como infraestructura, defensa y seguridad, descuidando uno de los sectores más importantes para una nación e impidiendo el buen cumplimiento de los objetivos dos, tres y seis de los 17 ODS. La falta de inversión en el sector agrícola de una u otra forma afecta no solo la seguridad alimentaria, sino que también incrementa los índices de desempleo y disminuye el PIB, es por eso que la inversión en la agricultura y la inversión en los bienes y servicios que estén relacionados a la misma debe ser uno de los pilares fundamentales en las administraciones públicas presentes y futuras para garantizar el alimento y el sostenimiento de la economía.

El sector agroalimentario, es uno de los sectores con mayor aporte de Producto Interno Bruto (PIB) de cada país. Desde los años 90's, en los países de la región centroamericana y algunos países de Suramérica, se han venido reduciendo los presupuestos en el sector agroalimentario, esto debido a la constante liberación del comercio, donde los Estados prefieren no intervenir en las actividades económicas de cada nación, dejándolas en manos de la empresa privada. Esto ha llevado a que la inversión por parte de los gobiernos disminuya el apoyo para la producción en el sector agroalimentario.

En la actualidad, en algunos países de América Latina, sus gobiernos han optado por depositar recursos económicos en la banca privada, para que sea esta la que facilite al productor los recursos y medios para producir. En otras palabras, los gobiernos han optado por invertir los recursos de manera indirecta y no directa, pero esta estrategia no ha funcionado como se debe, ya que los gobiernos que aplican esta estrategia han descuidado en gran parte sus sectores productivos impidiendo el desarrollo de los mismos. Ante esta fracasada metodología de inversión, países como Cuba, Venezuela y Bolivia, optaron por hacer un tratado comercial y económico denominado: "Alternativa Bolivariana para las Américas" donde uno de sus ejes principales era destinar recursos para la inversión directa en el sector agrícola. Después de la firma y creación de este tratado, no pasó mucho tiempo para que Venezuela empezara a transferir millones de dólares a países centroamericanos para impulsar la producción agrícola. Así mismo, se dotó de equipo logístico para que los países centroamericanos empezaran a producir alimentos para consumo interno y también para el comercio exterior, pero, esta estrategia de integración económica y política no logró tener éxito en los países suscritos a dicho acuerdo celebrado en Nicaragua. Son múltiples los factores que implican el fracaso del ALBA. Por ejemplo, en Honduras por razones de carácter político, a raíz del golpe de Estado al ex-presidente Manuel Zelaya Rosales en el año 2009, y posteriormente el deceso del presidente Hugo Chávez en Venezuela en el año 2013. Por otro lado, expertos en materia políti-